

CITAS E INFORME

Francisco FERRER LERÍN

CITAS. (La cita es la mención, el señalamiento, la constatación escrita de una observación de una especie en plena naturaleza referenciando todas las coordenadas posibles: fecha, hora, lugar, clima, biotopo, etc.)

Buitre negro –*Aegyptius monachus*–

- 25/01/1976: 1 ejemplar con varios buitres leonados en la buitrera de los Puertos del Rico (Castellón). (Observación compartida con Salvador Filella Cornadó). Cita publicada en “Ferrer-Lerín, F. 1984. Notas ornitológicas breves. *Misc. Zool.* 8: 304-307”

Primera observación de la especie en el Sistema Ibérico desde su desaparición en torno a los años 1940/1950. Es posible que fuéramos testigos del momento de su llegada desde Baleares. Día de tramontana, favorable para que el ave se remontara pico al viento sobre los cantiles de la costa norte mallorquina hasta lograr suficiente altura para alcanzar, en vuelo de planeo, el punto geográfico peninsular más próximo al archipiélago. Probable comportamiento habitual de la especie: escaso goteo de una escasa población insular acuciada por la falta de recursos tróficos y que debía resolverse casi siempre con la muerte por agotamiento en la travesía sobre el mar o luego, por envenenamiento, al vivaquear por los Puertos. El ejemplar se mantuvo en la zona (Puertos de Tortosa-Beceite) al menos hasta 1980; desde 1978 instalado en la buitrera de Alfara de Carles (Tarragona) donde construyó un nido en un árbol. La instalación por esas fechas de un comedero para aves necrófagas y la presión –medianamente efectiva- sobre la administración para que prohibiera a los cazadores el uso de cebos envenenados, permitió la subsistencia, aunque fuera en soledad, del ejemplar de buitre negro en el vértice de las provincias de Castellón, Teruel y Tarragona. A principios de esa década de los ochenta dejé de prospectar la región.

- 17/02/1997: 1 ejemplar altísimo sobre el muladar de Oroel (Huesca), por encima de una nube de buitres leonados, cuatro quebrantahuesos adultos y un ejemplar joven de águila imperial. Cita excepcional recogida en el texto “Muladar” que se publica en el número 86 de la revista “Lateral” de febrero de 2002, y se incluye como inserto en la novela “Níquel” (2005).

Primera observación de la especie en el Pirineo aragonés, seguida de otra, a los cinco años, también en febrero, en las cercanías del muladar de Ascara (Huesca). Ejemplares en tránsito, a gran altura, que parecen proceder del Pirineo axial y adentrarse en el valle del Ebro, sobrevolando puntos de gran interés trófico, pero sin llegar a posarse ni siquiera a descender de cota. Posible trasiego entre el punto de Francia en que fueron reintroducidos algunos ejemplares y los lugares óptimos para la especie -de donde procedían- en el centro y suroeste de la península ibérica.

Águila imperial –*Aquila heliaca*–

- 17/02/1975: 1 ejemplar inmaduro en vuelo alto sobre el comedero de Camarasa (Lérida). Cita en “Ferrer-Lerín, F. 1984. Notas ornitológicas breves. *Mis. Zool.* 8: 304-307” Ya citado el 14/05/1974 en el mismo lugar. *Ardeola* Vol. 20.
- 11/10/1978: 1 ejemplar que parece joven del año da varias pasadas a los buitres leonados que comen en el muladar de Oroel (Huesca) levantándolos y siendo acosada por cuervos. Cita en “Ferrer-Lerín, F. 1984. Notas ornitológicas breves. *Mis. Zool.* 8: 304-307” Otra observación en el mismo enclave en la cita de “Muladar” ya reseñada en **Buitre negro**.

Raras citas de ejemplares no adultos muy lejos de sus áreas de cría. Es indudable que los comederos para animales carroñeros atraen aves divagantes, aun las no declaradamente necrófagas.

Informe preliminar sobre la presencia continuada de *Aquila rapax belisarius* en las Serranías Subbéticas (Andalucía).

Introducción.

En el año 1978 se inician una serie de visitas a las Serranías Subbéticas con el fin de realizar un estudio, a largo plazo, sobre el estatus de las rapaces diurnas, con especial atención a *Neophron*, *Gyps*, *Aegyptius*, *Aquila*, *Hieraetus*, *Circaetus* y *Falco*. Sin embargo, como se verá enseguida, la intencionalidad del trabajo se verá modificada a los tres años y medio del comienzo.

En un sector de la extensa área son numerosas las observaciones de “rapaces grandes parduscas” que no pueden ser identificadas. Este fenómeno, que se da, prácticamente, desde el inicio de las prospecciones, resulta sorprendente en un contexto en el que la relación rapaz observada / rapaz identificada es, normalmente, de 1/1. Por fin, el 02/03/82, dos “rapaces grandes parduscas” son observadas a corta distancia y durante largo rato lo que permite, sin margen de error, identificarlas como *Aquila rapax belisarius*.

La fecha del 02/03/82 supone una inflexión en el programa. Hasta ese momento, las 79 jornadas empleadas se repartieron por toda el área -es decir por la totalidad de las Serranías Subbéticas andaluzas-, a partir del mismo, las 59 jornadas que restan para la finalización del trabajo se dedican, casi exclusivamente, a la vigilancia de la especie, en el sector en que es identificada.

Relación de las citas más representativas.

- 02/03/82: Día anticiclónico con aire frío del norte. 11:30 horas (solares, como en lo sucesivo). Dos águilas grandes planeando juntas a baja altura sobre barranco rocoso situado entre lomas pobladas por carrascas. Uno de los ejemplares, más activo, realiza vuelos de celo sobre el otro, de conducta apática y plumaje en muy mal estado. Aves pardas. Sin brillo. Aspecto general deshilachado, como de jóvenes quebrantahuesos. Desaparecen tras una loma aleteando. Finca vallada.

- 26/03/83: Día anticiclónico, sin viento y con temperatura templada. 11 horas. Un adulto de águila perdicera –*Hieraetus fasciatus*- parece ser expulsado, sin demasiado entusiasmo, por dos rapaces algo más grandes. Parduscas. Sin rasgos distintivos. Loma rocosa. Zona de pastoreo de cabras y ovejas en el interior de la finca vallada.

- 11/04/83: Día anticiclónico, sin viento. Calinas y calor. 10:30 horas. Dos rapaces grandes posadas en un promontorio rocoso, a media ladera, en monte cubierto de carrascas. El ejemplar más pequeño, ¿el macho?, sobrevuela luego, en círculos, a ¿la hembra? aún posada y que sacude las alas con un estremecimiento que parece pedir la cópula. Al cabo de un rato desaparecen volando pausadamente, a baja altura, tras remontarse algo, siempre con las alas horizontales. A las 15:10 horas, al recorrer a pie el fondo del barranco situado bajo el promontorio rocoso, aparece una rapaz grande aleteando a ras de suelo como persiguiendo a una chova piquirroja –*Pyrhacorax pyrhacorax*- que grita, pero que no demuestra sentirse especialmente amenazada. La rapaz es ocre vista al trasluz, desde abajo y a corta distancia. La zona está en el límite sur de la finca vallada.

- 17/04/83: Día anticiclónico. Claros y nubes. Viento W fresco. 11 horas. Un adulto de águila real –*Aquila chrysaetos*- vuela a poca distancia de dos rapaces oscuras, algo menores, que parecen vigilarla. Las tres aves se remontan pero, mientras el águila real lo hace con las alas en “V”, las otras dos lo hacen con las alas horizontales. Finca también vallada a oriente de la citada. Carrascas en terreno quebrado.

- 15/09/84: Día anticiclónico. Mucho calor. Sin viento. Sin nubes. 11 horas. Tres rapaces grandes oscuras se persiguen aleteando. No muy rápidas. Jugando. Puerto, en el límite E del sector.

- 03/04/85: Día anticiclónico. Sin nubes. Sin viento. 9:45 horas. Dos rapaces grandes y oscuras volando bajas sobre unas peñas que cierran la salida de un barranco. Límite entre zona de monte y zona de cultivo. Una de las aves, con el buche lleno, desaparece barranco arriba. La otra se posa en una peña donde es hostigada por una pareja de cernícalos –*Falco tinnunculus*- y varias grajillas –*Corvus monedula*- y chovas piquirrojas, pero sin despertar la animadversión que, en las mismas circunstancias, produciría un águila real o un águila perdicera. Intento después aproximarme andando y para mi sorpresa me permite hacerlo hasta una cortísima distancia como ninguna rapaz ibérica de su tamaño.

- 07/04/85: Día anticiclónico. Viento SW. Nubes y claros. Calor al sol. 9 horas. Dos rapaces grandes, oscuras, sin rasgos distintivos, posadas en una de las peñas de una ladera desarbolada en el límite W del sector. Zona próxima a la de la anterior cita. Al volar se nota la diferencia de tamaño entre ambas. A las 9:30 horas se pierden hacia el interior del sector. A las 10 horas aparecen dos ejemplares de la especie persiguiéndose con notable ensañamiento. De igual tamaño. Se dirigen hacia fuera del sector, hacia los campos de cultivo. Aparentemente se trata de la expulsión de un macho por otro macho. A las 11 horas un ejemplar realiza vuelos acrobáticos sobre la cresta de la ladera donde a las 9 horas había dos ejemplares posados. También se cierne, pesadamente, aprovechando las corrientes de ladera.

- 10/04/85: Cielo cubierto. Viento frío componente W. 11 horas. Dos rapaces grandes, con diferencia de tamaño, vuelan bastante altas, jugando. El macho realiza vuelos de celo. Mismo lugar que en la cita del 26/03/83. Única bvez en que se ven volar altas. ¿Celo?

- 24/04/85: Cielo cubriéndose. Viento flojo SW. Lueve y graniza débilmente. Hace frío. 11:45 horas. Parte alta del sector. Interior de una de las fincas valladas. Monte muy degradado por el pastoreo. Carrascas en suelo quebrado. Una rapaz grande, parda en su dorso y más clara en sus partes inferiores, pasa a corta distancia planeando sobre las copas de los árboles. Se desliza lentamente, con las alas horizontales, desciende por una suave pendiente y parece echarse en una ladera, al otro lado de la valla de la finca, donde la vegetación es más tupida: carrascas y pinar de repoblación.

Descripción del ave.

Morfología: Tamaño grande/mediano, algo mayor que *H. fasciatus* y algo menor que *A. chrysaetos*. Alas largas y anchas, con su borde posterior no recto, redondeado, no paralelo al borde anterior. Al remontarse mantiene las alas horizontales, no en “V” ni colgantes, pero flexiona ligeramente hacia arriba los extremos. Pico grande. Tarsos emplumados. Diferencia fácilmente perceptible entre los sexos.

Plumaje: Pardo. Aspecto deshilachado, harapiento. Tono mate, no brillante, no rojizo. Sin blanco en parte alguna. El dorso más oscuro que las partes inferiores. Podría decirse que el dorso es pardo arenoso y las partes inferiores beige, quizá listadas o moteadas. Tiene una zona más clara en

la parte central del extremo de las alas, quizá por contraste con las tectrices, que parecen bastante oscuras. En general la coloración de sus partes inferiores es de difícil descripción y pudiera haber variaciones individuales.

Conducta: Flemática. Poco agresiva con otras especies, pero sí defiende su territorio ante otros ejemplares de su misma especie. Vuelo pausado, normalmente bajo. En abril realiza vuelos acrobáticos; el más elaborado el visto en una sola ocasión que consistía en un descenso escalonado. Sólo se le ve cernirse una vez en que aprovecha unas condiciones muy favorables. Pasa muchas horas posada en el suelo -laderas desforestadas, pequeños resaltes- y en promontorios rocosos de laderas arboladas; no vista en grandes cantiles ni, tampoco, en árboles, aunque esta última posibilidad no puede descartarse dadas las pocas prospecciones realizadas en las zonas más cerradas del territorio. Voz: no oída.

***Aquila rapax belisarius* en la Península Ibérica.**

Citar a *A. rapax* en la Península Ibérica es normal en las Guías de Campo, en los Manuales y, en general, en toda la literatura ornitológica. Calificativos tan vagos como “accidental” o “divagante” son los que se atribuyen. Entre las escasísimas referencias concretas, podemos destacar dos, de distinta valoración bajo nuestro punto de vista, pero que pueden resultar significativas. Una, alude a un ejemplar joven de *A. rapax* observado por A. Barragán el 15/11/1981 en unas marismas gaditanas (cita en el Vol. 29 de la revista *Ardeola*) y, otra, es la descripción que del *A. rapax belisarius* –a la que denomina águila ladrona traduciendo su nombre francés *aigle ravisseur*- hace J. España Payá en su libro “Caza de rapaces con búho” (1965) y que dice así: “Frecuenta los terrenos ondulados, cubiertos de monte bajo, donde caza conejos, liebres, perdices y otras especies de tamaño parecido. Quizá su nombre aluda al placer que siente por las aves de corral Es una ave emigrante, oriunda del norte de África, y habita en la zona sur de la península. Especie menor que el águila imperial. Talla, 65 a 75 centímetros.”

Sin entrar en consideraciones acerca de la dificultad de identificación en el campo de un joven de *A. rapax* –no se indica la subespecie- y de la validez de unas apreciaciones hechas por un cazador, es evidente que la presencia de la especie, al menos en el sur de España, es algo normalmente aceptado. Sin embargo, esta aceptación no va más allá de la que se adjudica a otras especies raras, bien sea por la lejanía de su área de distribución –como en *A. clanga* y en *A. pomarina*- bien sea por la reducción reciente de un área que pudo englobar antaño algunas partes de

la Península Ibérica –como en *Falco biarmicus* y *Haliaeetus albicilla*-. Está claro pues que la presencia de *A. rapax* de modo continuado en un sector de las Serranías Subbéticas, de parecidas características paisajísticas a las que se hallan en algunos biotopos ocupados por *A. r. belisarius* en el norte de África, posibilitando por lo tanto creer en su nidificación, constituye un hecho de singular importancia que cambiaría radicalmente el estatus de la especie, tradicionalmente poco estudiada así como tampoco lo son los apartadas enclaves donde la hemos encontrado.

Conclusiones.

El sector de las Serranías Subbéticas en el que aparece afincada al menos una pareja de *A. r. Belisarius*, es una meseta rocosa, con manchas de encinar, surcada por varios barrancos de paredes escarpadas. La meseta, un cuadrado de unos 8 kms. de lado, tiene una altitud media de 1000 metros.

Por la relación de fechas ya se ve que nunca se ha prospectado la zona en los meses de julio y agosto y que si bien los datos apuntan a una posible nidificación, las referencias precisas son inexistentes. Haría falta, por lo tanto, una dedicación exclusiva a la especie en el sector que abarcara dos ciclos reproductivos completos, para despejar todas las incógnitas referidas a la reproducción así como a la fenología y, en general, a las restantes facetas de la biología de la especie. Además, sería preciso obtener material gráfico así como conocer en profundidad los distintos parámetros botánicos, geológicos y climáticos de la zona.

Como comentario final diremos que aún no se ha conseguido penetrar con absoluta libertad dentro de las fincas del sector ya que sus dueños, absentistas, tienen dadas órdenes tajantes a sus guardas. Es evidente que los permisos también deberían extenderse a otras fincas que aunque fuera del sector continúan paisajísticamente la zona.

Jaén, 28/10/85

Firmado: Fco. Ferrer-Lerín¹

1 Ex ornitólogo del Centro Pirenaico de Biología Experimental de Jaca. C.S.I.C. Ex ornitólogo del Departamento de Vertebrados del Museo de Zoología de Barcelona. Responsable del Área de vertebrados en el Plan de Protección del Patrimonio Natural de la Corporación Metropolitana de Barcelona. Responsable del programa de Recuperación de Aves Rapaces Carroñeras en el Prepirineo oscense-leridano y en los Puertos de Tortosa-Beceite (en colaboración con el I.C.O.N.A.).